

Buenas tardes.

Agradezco infinitamente la oportunidad de dirigirme a ustedes.

He venido desde Colombia en busca de solidaridad humana, con mucha esperanza en que ustedes sepan comprender la no fácil situación que atraviesa mi país.

Somos una sociedad sumida en la violencia, violencia política y social, la violencia de la enorme desigualdad

Pero la peor violencia, la más indignante e inesperada, que atenta contra la dignidad humana por ser sistemática y conforme a macabros fines, es la ejercida por el propio estado colombiano contra sectores sociales determinados.

Tal como ocurrió con mi padre, JORGE DARIO HOYOS FRANCO, uno de los 2.704 sindicalistas a quien las balas oficiales del Estado colombiano lo asesinaron el 3 de marzo de 2001.

Y tal como ocurre con más del 98% de crímenes contra sindicalistas, la impunidad apareció desde la misma noche de ese horrendo crimen. Impunidad que persiste aunque se quiera mostrar lo contrario, al señalar que existe justicia porque hay una sentencia condenatoria contra un miembro de policía nacional, lo que tal vez hubiese sido un avance si no fuera porque descubrí, que el policía se encontraba muerto desde hacía un año atrás de dicho fallo, es decir se condenó a un muerto.

Pero no solo ha sido mi padre una de las víctimas de crímenes de Estado, han sido más de 1.700 personas ejecutadas extrajudicialmente, más de cuatro millones de desplazados, miles las personas amenazadas y perseguidas por parte del Estado.

Situación que se ha incrementado sustancialmente en los dos periodos de gobierno del actual presidente Álvaro Uribe Vélez, quien sistemáticamente a través de sus discursos nos ha descalificado señalándonos como “terroristas” o “auxiliadores” de la guerrilla.

Recientemente se ha conocido que el Departamento Administrativo de Seguridad –DAS-, organismo de inteligencia del Estado que depende directamente de la presidencia de la República, realizó con plena participación y conocimiento de sus directivas una gigantesca operación de inteligencia contra las organizaciones de derechos humanos y sus integrantes. El COLECTIVO DE ABOGADOS “JOSE ALVEAR RESTREPO”, del cual hago parte, fue la ONG de derechos humanos mayormente afectada por la ilegal e ilegítima actividad de esta agencia de inteligencia.

La cual realizó interceptaciones de todas las comunicaciones de los defensores de derechos humanos, y un sin número de actividades de inteligencia que alcanzaron alarmantes proporciones. Por ejemplo: elaboraron detalladas hojas de vida, recopilaron datos de la vida privada, identificaron sus viviendas y oficinas, teléfonos, familiares, amigos, movimiento migratorio, estado financiero, perfiles psicológicos, entre otras.

Desarrollaron vigilancias y seguimientos permanentes¹, se apoderaron de las llaves de la casa de al menos un defensor, tomaron registros filmicos y fotográficos de lugares y personas, adelantaron acciones de amenazas, entre otros.

¹ Incluso, ordenaron tomar en arriendo apartamentos con vista a las viviendas de defensores, como ocurrió en los casos de Gustavo Gallón Giraldo de la Comisión Colombiana de Juristas y Alirio Uribe Muñoz del Colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo”.

Lo cual nos demuestra que la agencia de seguridad del estado, lamentablemente se convirtió en una empresa criminal y en un instrumento para generar terror. De hecho, su exdirector JORGE NOGUERA COTES está respondiendo en juicio ante la justicia colombiana por entregar a los paramilitares una lista de sindicalistas, varios de los cuales fueron asesinados.

Y esta en juicio no por voluntad política del gobierno sino por la heroica labor de la corte suprema de justicia, quien además está investigando a mas de 133 parlamentarios quienes al parecer tienen vínculos con grupos paramilitares, labor por la cual los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, también han sido víctimas de amenazas e interceptaciones.

Sin embargo, a pesar de las pruebas el Estado colombiano no reconoce su responsabilidad en la violación de derechos humanos y la impunidad que la favorece; privilegia a los perpetradores de los más graves crímenes contra la humanidad; y a cambio, desprecia y vilipendia a las víctimas, a sus familiares, y por supuesto, a las legítimas aspiraciones de construir una Colombia nueva.

Colombia es uno de los Estados que mas convenios de derechos humanos ha firmado, pero a la vez tristemente tengo que señalar que es uno de los países del mundo que más los viola, no han importado las condenas de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, y las muchas recomendaciones de Naciones Unidas y la OIT para que el gobierno mejore su situación de violaciones sistemáticas de derechos humanos.

Por ello, ante ustedes una comunidad que históricamente ha luchado por los derechos del hombre, les solicito que se pronuncien en contra de la firma de un tratado de libre comercio entre Colombia y la Unión Europea, porque la Unión Europea no debe firmar un acuerdo con un gobierno violador de derechos humanos. Pido que sigan en esta actitud de exigencia de respeto de los derechos humanos en Colombia, ya el Congreso de los Estados Unidos ha frenado la ratificación del tratado de libre comercio con Colombia, y el Parlamento canadiense ha hecho lo mismo, precisamente porque han comprobado que en mi país no se respetan los derechos humanos ni hay garantía para ello.

Además me gustaría aprovechar de esta oportunidad para felicitar a los parlamentarios europeos que representan la Republica de Irlanda, porque este es el primer país de Europa en que todos los parlamentarios europeos han unidos públicamente en contra del propuesto Tratado.

Nosotros necesitamos de Europa, necesitamos del mundo, necesitamos su solidaridad, pero no necesitamos más iniciativas y recursos para la guerra ni apoyo a gobiernos indignos, la única vía está en la búsqueda de la paz, que seguro lograremos con la solidaridad de ustedes.

Tengo esperanza que ustedes nos ayudaran para que Europa no ponga intereses comerciales por encima de la vida de miles de hombres y mujeres, no permitirán que más jóvenes tengan que soportar el dolor de ver cómo asesinan a sus madres y padres, como yo lo he tenido que ver.

Gracias.